Pablo Motos, Podemos y el diagnóstico

Enviado por pabloelorduy el Lun, 11/09/2015 - 07:04
Artículos relacionados portada:
Caza a Podemos: en el mismo lodo todos 'manoseaos'
Foto portada:



Antetítulo Largo (interior):
Análisis de medios

Sentado frente a Pablo Iglesias, **Pablo Motos** estaba ante uno de esos momentos que cambian una vida. Iba a realizar la primera, única –y posiblemente última– entrevista incisiva de su carrera. Hasta entonces había sido un tipo amable y chistoso. Pablo Motos recordó aquella advertencia que le habían hecho a Henry Fonda antes de rodar *Hasta que llegó su hora:* "no hagas de malo, no hagas de malo". Pero lo hizo. Y si a Henry le fue bien, ¿por qué a él no?

Así que, Pablo Motos respiró hondo y se preparó para el interrogatorio. Pero antes, puesto que se trataba de una ocasión tan especial, consideró apropiado introducir un breve preámbulo:

"Quiero hacer una declaración de intenciones por si luego después alguna pregunta no es demasiado simpática. Yo quiero reconocer en público que creo que tienes un mérito enorme. Creo que España estaba de mierda y de corrupción tan hasta las cejas que casi no nos dábamos cuenta y tú conseguiste movilizarnos. Y además pusiste en valor que la crisis no trabajaba igual para todo el mundo, que había gente que se estaba aprovechando, y que había gente a la que habían dejado en el paro y que, además, no tenía esperanza. Esto estuvo muy bien, estuvo fantástico. Pero ahora hay que dar un paso adelante. Ha llegado, Pablo, **la hora de la verdad.** La hora de mandar, de gobernar, de construir un país. Que eso no es solamente protestar o salir a manifestaciones. Eso es también tomar decisiones que a lo mejor no le van a gustar a mucha gente".

Tuvo que venir Podemos para mostrar "el diagnóstico" y entonces, todos a una dijeron: "¡Anda! ¡Pues es verdad! ¡Si no nos habíamos enterado!"

Lo que quizá Pablo Motos no sabía es que esta pequeña introducción justificatoria de su traición a una vida de entrevistas benévolas era una síntesis perfecta del mensaje que llevan un año lanzando

todas las estructuras del poder.

La emergencia de Podemos puso en evidencia que su mensaje había calado en una enorme mayoría social. Incluso muchos de aquellos que jamás pensarían en votarlos no podían sino reconocer que tenían una gran parte de razón en la denuncia de los males que afectaban a la enferma democracia española. Incapaces de enfrentarse a una opinión que era mayoritaria, aquellos mismos **agentes infecciosos** que habían contribuido a la enfermedad crearon un mantra que, desde entonces, han repetido hasta la saciedad. El mantra es: "Podemos acierta en el diagnóstico pero no en la solución". Esta misma frase, con levísimas variaciones se la hemos escuchado o leído a personas como Pedro Sánchez, Albert Rivera e innumerables dirigentes de Ciudadanos, el intelectual de la derechona Juan Manuel de Prada, el presidente del BBVA Francisco González, Fernando Ónega, Pedro J. Ramirez, columnistas de todo pelaje y economistas neoliberales. La misma idea aparece en editoriales de *El País, El Mundo, El Economista, Vox Populi, La Voz de Galicia* y hasta en el *Abc.* Una búsqueda superficial en internet dará fe de esta afirmación.

La frase, que se repetía constantemente, sobre todo en los tiempos en que Podemos parecía incontenible, está muy lejos de ser un amable reconocimiento de méritos, como decía Pablo Motos. Todo lo contrario. Reconocer que Podemos "acierta en el diagnóstico" tiene dos efectos inmediatos en quien lo reconoce. El primero es que ya **se puede plagiar sin reparos** partes del programa de Podemos e incluso frases textuales de Pablo Iglesias; el segundo, que **aquél que era en sí mismo el problema,** se coloca simbólicamente en el lado de los que buscan la solución.

Porque, al fin y al cabo, ¿cuál era ese diagnóstico? ¿Cuando Pedro Sánchez dice que "Podemos acierta en el diagnóstico", ¿a qué se refiere? Quizá a que su partido ha legislado al servicio de bancos, eléctricas y oligopolios a cambio del retiro dorado de sus dirigentes. ¿Se refiere a que el PSOE ha sido absolutamente insensible a los desahucios, a la pobreza, al dolor de la gente hasta que otros les han obligado a mirar esa realidad?

¿Cuál es el "diagnóstico" que dice Francisco González que es correcto? ¿El de los inmorales e ilegales generalizados comportamientos del sector bancario? ¿Y Juan Manuel de Prada o Pedro J. Ramírez se refieren al ominoso y cómplice silencio de la clase intelectual y del periodismo ante la rapiña global? Cuando Gervasio Sánchez denuncia **la crisis absoluta del periodismo** por la compra de las principales cabeceras por los poderes económicos, ¿forma parte esto del "diagnóstico" que estarían dispuestos a reconocer esos editorialistas?

Pablo Motos se justifica así: "estábamos tan de mierda y de corrupción hasta las cejas que casi no nos dábamos cuenta". Bonita explicación. Los intelectuales, los periodistas, los economistas, los referentes sociales, la clase dirigente del país, simplemente no se había dado cuenta. Tuvo que venir Podemos para mostrar "el diagnóstico" y entonces, todos a una dijeron: "¡Anda! ¡Pues es verdad! ¡Si no nos habíamos enterado!". Qué cosas. Pues menos mal que estas son las preclaras mentes que nos gobiernan. Y luego añaden: "Muchas gracias, nos habéis abierto los ojos. Os podéis ir, ya nos ocupamos nosotros".

Todos aquellos que fueron causantes directos o cómplices de esta democracia enferma aceptan con alegre unanimidad "el diagnóstico" pero no "la solución". Intentando así disfrazar con esa imaginaria dicotomía diagnóstico/solución lo que no es más que una relación de causa/efecto. Porque uno puede imaginar la misma lógica argumental de "el diagnóstico es correcto pero la solución no" en otros ámbitos de la vida con resultados igualmente insensatos.

Las posibilidades son infinitas. Un criminal ante el Fiscal: "reconozco la validez de su diagnóstico de que yo asesiné a mi cuñado, pero no la solución de que yo sea culpable". Para el sector energético: "Reconozco el diagnóstico de que la energía nuclear es mala pero no la solución de que no pueda construir mi central". Alegría para todos. **Un universo de jolgorio e irresponsabilidad se abre.** Esto también vale como justificación para las empresas que vierten desechos: "Había tanta porquería que ya ni me enteraba" O como bien dice Pablo Motos: "estábamos todos tan hasta las cejas de mierda y corrupción que ni nos enterábamos". ¡Bravo! ¿Cómo iban a verlo? ¿Cómo iba a saberlo nadie?

Es un argumento tan útil que no sirve solo para criminales y corruptos. Nos sirve a todos en la vida

cotidiana. Por ejemplo, cuando vamos al médico bien podemos decirle: “reconozco el diagnóstico de que fumar me está provocando cáncer pero no la solución de que deje de fumar”. Lo que pasa es que el médico nos dirá: “pues nada, nada, usted siga fumando, siga fumando”.

Foto:



Pie de foto:
Captura de la entrevista entre Motos e Iglesias.
Edición impresa:

Sección principal:
Panorama
Tematicos:
Medios de comunicación
Nombres propios:
Pablo Iglesias Turrión
Podemos
PSOE
Ciudadanos
PP
Posición Media:
Columna derecha
Autoría foto:
Vertele
Compartir:

Autoría:
Jorge Armesto
Formato imagen portada:
grande